



19 de diciembre de 2020

Informe político de la Coordinadora de IULV-CA

Todo el apoyo al pueblo saharauí

Corresponde comenzar este informe político mostrando toda la solidaridad con el pueblo saharauí que ha sufrido la enésima vulneración del derecho internacional por parte de Marruecos. El pasado 23 de noviembre una incursión armada marroquí provocó la reacción del ejército de la RASD para proteger a los civiles agredidos en el paso fronterizo de Guerguerat. La represión marroquí sobre los manifestantes saharauís fue una violación del alto el fuego respondida con la declaración de guerra de la RASD. Las llamadas a la calma del secretario general de la ONU así como el compromiso de mantener la MINURSO son claramente insuficientes y frustrantes. Marruecos goza de un trato privilegiado por parte de las potencias europeas, especialmente Francia y España, y se siente impune para seguir atropellando los derechos humanos del pueblo saharauí, ocupar territorios de la RASD y explotar los recursos del pueblo saharauí. El proceso de descolonización sigue inconcluso y merece la implicación decidida y efectiva de las Naciones Unidas, así como de España y de la UE en su solución, la cual pasa, indefectiblemente, por una vuelta al derecho internacional y la celebración de un referéndum de autodeterminación. Por eso es del todo inaceptable el reconocimiento de Trump de la soberanía marroquí sobre los territorios de la RASD.

Es vergonzante la hipocresía de la diplomacia europea con respecto al conflicto saharauí, la cual también se ha expresado con las recientes elecciones en Venezuela. El derecho internacional se obvia cuando se trata de alinearse con los intereses de potencias “amigas”, sea Marruecos o los EEUU, aunque obre en perjuicio del pueblo saharauí, del pueblo venezolano o de cualquier otro. El propio ex presidente, Rodríguez Zapatero, dejó claro tras supervisar el proceso electoral:



“No entiendo a quienes no le dan validez a este proceso. La política de no reconocimiento nos puede conducir al mayor absurdo internacional”. La ofensiva contra Venezuela también se ha dado en las últimas semanas contra Cuba. Por eso hay que seguir demandando el fin del bloqueo a un país que, como en otras crisis, ha desplegado en plena pandemia su solidaridad por el mundo con el envío de personal sanitario.

La derrota de Trump supone un inmenso alivio para la humanidad. Su derrota es la del gran paladín de la ola reaccionaria mundial y debe tener repercusiones fuera de los EEUU en el movimiento político que abandera. No es de esperar un giro de ciento ochenta grados en la política internacional de los EEUU pero, cuanto menos, hay perspectivas de que vuelvan a los organismos y acuerdos internacionales con lo que Trump rompió relación, así como un cambio en la agresiva política arancelaria que tanto daño hace al sector primario andaluz.

El gobierno de coalición pasa el gran Rubicón de los PGE

En nuestro país ha sido crucial la aprobación de los PGE. En primer lugar porque garantiza la estabilidad de un gobierno acosado política y mediáticamente hasta límites inusitados. Estos PGE empujan al gobierno central a culminar la legislatura desplegando el programa de gobierno acordado, cumpliendo con sus promesas. En segundo lugar, porque ha concitado una amplísima mayoría parlamentaria, con la concurrencia de hasta once formaciones políticas, dejando fuera a Cs, caballo de Troya de la agenda neoliberal. Los presupuestos son buenos para Andalucía porque están centrados en la defensa del empleo, en la transformación del modelo productivo, en proteger los derechos sociales y en garantizar que nadie se quede atrás. Supone para nuestra tierra un volumen de recursos por valor de 23.600 millones de euros, de los cuales 2.300 irán destinados a inversiones. Por primera vez en diez años Andalucía recibirá inversiones según su peso poblacional, como marca el Estatuto de Autonomía en su Disposición Adicional Tercera. No obstante, como decíamos anteriormente, toca desplegar el programa de gobierno acordado, para lo cual se necesita presión popular. La subida del salario mínimo, la reforma



laboral, la garantía de suministros básicos y paralización de desahucios a familias vulnerables, etc. son conquistas pendientes para las que no faltan presiones en contra. En este sentido, es un error el aumento en las partidas presupuestarias para el cementerio nuclear de El Cabril (Córdoba) a pesar de la presión de nuestro espacio político y del movimiento ecologista.

Superar el hito de la aprobación de los PGE también debe servir para atemperar la crispación política en el país. Decíamos en la Coordinadora de octubre *“La crisis política no mengua en España, antes al contrario, las derechas reaccionarias mantienen una crispación política que impide afrontar debates de país impostergables. En anteriores informes hemos profundizado en la crisis del Estado y en cómo el lawfare forma parte de las estrategias políticas desestabilizadoras. No es casualidad el bloqueo en la renovación del CGPJ y los pronunciamientos críticos de parte de la judicatura contra la propuesta de modificación de la ley para su renovación, en caso de que persista el bloqueo del Partido Popular. La reacción hace política, desde el parlamento o desde las instituciones del Estado, como la judicial. Síntoma inequívoco de la crisis política y del papel crucial que UP juega en el gobierno para el avance democrático”*. Efectivamente, el escándalo del chat de la XIX promoción del Ejército del Aire ha puesto encima de la mesa la infiltración de la estrategia golpista entre militares retirados (nadie descarta falta de simpatías entre otros tantos en activo, lo que evidencia el sistema de acceso y promoción a las FFAA) y, no menos importante, la participación de poderes mediáticos en dicha estrategia, de manera acentuada en los meses de marzo y abril. Vox forma parte de esta ofensiva llevando a las instituciones y a la calle el ánimo golpista, difundiendo ideología antidemocrática e intentando crear movimiento para ello. Pero tan preocupante es Vox como el Partido Popular. La tibieza, cuando no comprensión con las soflamas vertidas en ese chat, es sintomática de su posición política alejada del respeto y asunción de las reglas del juego del Estado de derecho: siguen sin aceptar a Unidas Podemos en el poder ejecutivo del Estado. La derecha no acata la sentencia de las urnas.

Con todo, pueden darse condiciones menos favorables, a medio plazo, para el crecimiento de la ultraderecha. Debemos considerar tres factores que juegan en contra de la estrategia apocalíptica de Vox. La primera es la próxima difusión de la



vacuna contra la covid-19. Eso va a suponer el inicio del fin de la pandemia, la cual ha generado un clima propicio para la difusión de bulos de la ultraderecha abonados por el miedo y el desconcierto de la gente. La segunda es la derrota electoral de Trump. El cambio de gobierno en los EEUU elimina al principal referente de la ultraderecha a nivel mundial y, en particular, despoja a Vox de los beneficios de su relación con la Administración Trump. Por último, la mejoría económica tras el fin de la pandemia, aún siendo lenta y retrasada en el caso español, privará a la ultraderecha de un caldo de cultivo favorable para su expansión en los barrios populares.

En definitiva, se oyen *tambores de guerra* en la trinchera de la derecha por la propia crisis interna que sufre el bloque de la derecha y por su falta de proyecto ante el proceso de transición que experimenta el país. La derecha está fuera de juego y por eso amenaza con romper el tablero. Y no le faltan poderes fácticos detrás. España atraviesa una coyuntura en la que se afrontan cambios estructurales determinantes para el futuro del país. Hay un debate en torno a la impostergable transición ecológica; a la diversificación económica del país, dotando de más peso al sector secundario frente al ladrillo y el turismo; al papel de los servicios públicos, especialmente los sistemas de cuidados; a las políticas públicas promotoras de la igualdad de género; al necesario aumento de la presión fiscal a las grandes fortunas; etc...y, cómo no, a la impertinencia de la monarquía en una democracia avanzada. Este debate se va filtrando en acciones concretas del gobierno de coalición, de hecho, el PGE tiene muchas expresiones de dicha coyuntura de transición que atraviesa España. Así, hemos de orientar nuestra táctica y estrategia a dicho horizonte republicano en el que debe concluir esta segunda transición no declarada.

El gobierno andaluz rema en contra de las mayorías sociales

El gobierno andaluz también ha llevado al pleno el debate presupuestario. Los PJA, tal y como decíamos, siguen en la ortodoxia neoliberal y agrupan a las tres fuerzas sostenedoras del gobierno andaluz: PP, Cs y Vox. Después del, tantas veces repetido, falso duelo entre PP y Vox, terminaron llegando al acuerdo previsto: coincidencia en el modelo socioeconómico y nuevas concesiones a la ultraderecha

para su batalla cultural. Son unos PJA que podrían ser los últimos de la legislatura, no es descartable que el PP evite otra negociación con Vox y prorrogue los actuales con ánimo de concurrir a las elecciones tomando distancia, aunque ficticia, con la ultraderecha. Esto significa que el “mono de precampaña” nos lo tendremos que poner antes de lo previsto en el calendario electoral.

Este PJA coincide con los dos años del gobierno andaluz, lo cual merece un balance. ¿Qué había detrás del *cambio*? Continuismo y ausencia de contacto con la realidad. Continuismo en las políticas económicas neoliberales, en los privilegios fiscales a las grandes fortunas (la gran victoria de Cs sobre el PSOE en la anterior legislatura) y en la apuesta por el ladrillo y el turismo. Lo del cambio de modelo productivo es solo para el márketing. Las cacareadas invocaciones a la administración paralela: todo igual. Lo de reducir el gasto superfluo: asfixia de organizaciones feministas, memorialistas, etc.

Las consecuencias denotan la falta de contacto con la realidad de este gobierno andaluz. Servicios públicos deteriorados incapaces de estar a altura de las necesidades de la ciudadanía, a pesar de la entrega de los empleados públicos, siendo especialmente grave la situación del sistema sanitario con una atención primaria saturada y sin el refuerzo debido ni en plena pandemia. Igualmente, las políticas de dependencia se mantienen entre las olvidadas de la derecha, Andalucía es la tercera comunidad autónoma con mayor tiempo de espera para recibir las ayudas. El deterioro constante del sistema público de Servicios Sociales andaluz, por años de recortes, se acentúa a marchas forzadas con los cambios en la ley andaluza de SS.SS, con la eliminación de las competencias municipales en la gestión de la dependencia y con la privatización de recursos (Tarjetas monedero). Esto indica una hoja de ruta del gobierno andaluz de las tres derechas para la gestión privada de recursos y prestaciones de Servicios Sociales.

Otro ejemplo reseñable es el recorte presupuestado de 14 millones de euros a la RTVA. Un recorte que supone cerca de un 20% en materia de personal y que impide la adaptación tecnológica, cuestiones urgentes y necesarias para la supervivencia de la RTVA. Nos encontramos ante el desmantelamiento de un servicio público fundamental que debe garantizar el derecho a la información veraz



19 de diciembre de 2020

para una opinión pública libre. Por ello, desde IULV-CA apoyamos la huelga convocada por sus trabajadores en los días 22 y 23 de diciembre.

Como era de esperar en unos PJA de las derechas, se recortan en la cooperación internacional. La ciudadanía andaluza es mucho más solidaria que su gobierno andaluz, el cual destina tan sólo el 0,009% del Presupuesto General de la Junta de Andalucía para el 2021 en materia de cooperación.

Tampoco pueden lanzar campanas al vuelo en materia económica, durante el último año se ha reducido el emprendimiento empresarial muy por encima del resto del país, han caído las exportaciones en 471 millones y han caído los ingresos en las familias. Sobre los índices de pobreza, desempleo y precariedad solo decir que seguimos batiendo récords. El 25% de los desempleados del país son andaluces y casi un 11% de los mismos son menores de 25 años. También, las trabajadoras andaluzas en paro ven incrementado, casi medio punto, su peso relativo (58,67%) entre el conjunto de desempleados. además, las contrataciones que se hacen son precarias y con un abuso de la temporalidad, ya que el 96% de los contratos que se realizan en Andalucía son temporales. Ser mujer y ser joven son dos condiciones que aumentan el riesgo de sufrir la precariedad en nuestra tierra, mujeres y jóvenes son especiales víctimas de las políticas neoliberales del gobierno andaluz. Esta situación del mercado laboral tiene relación directa con la pobreza en Andalucía. La situación de la pobreza y la exclusión social en Andalucía sigue siendo crítica, más de 3 millones de personas se encuentran aún en riesgo de pobreza y/o exclusión, lo que supone un 37,7% del total de la población.

Este encorsetamiento en la ortodoxia neoliberal ha impedido a este gobierno atisbar un nuevo horizonte más allá del mantra de la responsabilidad en el gasto (recortes sociales) y de la colaboración público privada (externalizaciones y hacer caja con lo público). La pandemia ha evidenciado que necesitamos un Estado protector con servicios públicos fuertes y un Estado que intervenga en la economía para salir de la crisis y cimentar un nuevo modelo productivo menos dependiente. Las políticas expansivas demandadas por el FMI y la UE, otrora sacrosantas instituciones para el PP y Cs cuando pedían austeridad, son obviadas en perjuicio de las transformaciones que Andalucía necesita. Se abrazan a sus viejos eslóganes, bajar los impuestos, como si nada estuviera pasando. Una bajada de impuestos a las



19 de diciembre de 2020

grandes fortunas con la consiguiente merma en las arcas públicas, por lo que piden ingresos extraordinarios al gobierno central, de los que se sirven para engrosar las cuentas de empresas que se aprovechan de conciertos educativos, sanitarios, etc.: negocio redondo. Hay que denunciar que el gobierno andaluz disuelve la autonomía fiscal de Andalucía en contra del espíritu del Estatuto de Autonomía. La fiscalidad andaluza ha de servir para redistribuir la riqueza y aumentar el bienestar general, no para crear paraísos fiscales a las grandes fortunas. Ese es el debate que se esconde detrás de la, criticada por la derecha, armonización fiscal entre comunidades autónomas. Hemos de defender una España en la que haya mecanismos redistributivos que garanticen la igualdad entre los ciudadanos, así como equilibrios territoriales. La apuesta por el dumping fiscal de Ayuso y Moreno Bonilla es una carrera hacia el precipicio: menos recursos para los servicios públicos y más desigualdad entre la élite y la mayoría social.

La conclusión es que llevamos dos años perdidos para los cambios necesarios en Andalucía, justo cuando más hace falta un gobierno andaluz a la altura del momento histórico, definido por la crisis y el cambio de orientación en las políticas económicas. Por el contrario, sí se ha avanzado mucho en la normalización de los discursos de la ultraderecha; en la política espectáculo que hace de todo acto rutinario un ejercicio de propaganda (menoscabando penosamente Canal Sur); y en la incorporación de Andalucía a terreno de juego del trumpismo: crear miedos infundados (*okupas, menas...*) para abonar un electorado reaccionario. Inducir odios en perjuicio de la convivencia democrática es justo lo contrario de lo que pregona el himno andaluz, humanista y universalista. Este gobierno de las tres derechas reaccionarias traiciona un autogobierno andaluz que fue conquistado con la movilización popular para hacer de palanca de transformación en una tierra lastrada por la desigualdad y por su relación de dependencia económica con España. Urge incorporar a Andalucía al proceso de cambio político que sí experimenta el país.

La desprotección de la clase trabajadora andaluza se está manifestando en el conflicto laboral de las trabajadoras y trabajadores del sector del manipulado

agroalimentario en Almería. Son 25 mil personas, la mayoría mujeres, que exigen un convenio digno después de años sin actualizarse. Las movilizaciones emprendidas por las trabajadoras y organizadas por las fuerzas sindicales, especialmente CCOO, cuenta con todo nuestro apoyo.

Hace pocas semanas hemos conocido un informe de la abogada de la UE que vuelve a sacar los colores al gobierno andaluz a cuenta del Parque Natural de Doñana por infringir la normativa de hábitats, después de la solicitud de investigación de la Comisión Europea. Esta investigación se produce después de la visita de una delegación de la Comisión de Peticiones a instancias de organizaciones ecologistas (Salvemos Doñana) y de IULV-CA. No es este el primer aviso que llega de Europa. Por eso pedimos a Moreno Bonilla una comisión bilateral con el gobierno central para preservar Doñana pero sigue mirando a otro lado mientras se deseca Doñana.

Otros dos asuntos relevantes para Andalucía en esta coyuntura son la PAC y el Brexit. En primer lugar la, mal llamada, reforma de la PAC, en tanto más que reforma se trata de una continuidad de la anterior. De nuevo, la gran coalición europea entre neoliberales y socialdemócratas, redundando en la vieja PAC al servicio de los grandes tenedores de tierra y deja a un lado la apuesta por un modelo agrícola sostenible medioambiental y socialmente. En segundo lugar, el Brexit sin acuerdo es ya una realidad plausible que puede tener devastadoras consecuencias en el Campo de Gibraltar. Los trabajadores y trabajadoras del campo gibraltareño, así como el tejido empresarial, están ante un limbo que podría ser funesto de no haber un marco de relaciones con Gibraltar viable para la actividad económica y laboral de ambas partes de la frontera.

El episodio de transfuguismo

El 28 de octubre la Mesa del Parlamento expulsaba a ocho diputados del grupo de Adelante Andalucía y quedaban como no adscritos. Lo hacía a petición de la portavoz del grupo parlamentario por requerimiento de Podemos-Andalucía, en

tanto dichos diputados ya no formaban parte de dicha formación y tampoco seguían sus directrices políticas. El conflicto entre Anticapitalistas con Ps e IULV-CA pasaba a un escenario de ruptura que había de resolverse por vía administrativa, una vez las vías políticas habían fracasado. Este episodio de transfuguismo fue el último de un largo deterioro de Adelante Andalucía por la imposición unilateral del proyecto de Anticapitalistas (con el acompañamiento de Primavera Andaluza e Izquierda Andalucista) a IULV-CA y Ps. La ruptura de Anticapitalistas con Ps y UP ya se había dado en el resto del país y ahora acontecía en Andalucía. En esta salida Anticapitalistas quería llevarse el patrimonio común, construido con el esfuerzo de IULV-CA y Ps-A, para levantar una opción electoral competidora con Unidas Podemos. Como todos sabemos, esto no ocurrió de un día para otro ni fue una sorpresa. Es por eso que corresponde hacer algo de memoria y suministrar antecedentes.

El robo de la marca “Adelante Andalucía”

El 23 de septiembre de 2019, antes de las elecciones generales de noviembre, los miembros de Anticapitalistas alertaron a IULV-CA de que Más País pretendía robar la marca Adelante Andalucía, con objeto de usarla en los inminentes comicios. Para evitar dicha usurpación, se cerró una cita inmediata ante el notario para registrar un partido “instrumental”, denominado Adelante Andalucía. A dicho registro, al contrario de lo convenido, acudieron más miembros de Anticapitalistas que de IULV-CA. El compañero de IULV-CA que allí se presentó mostró su disconformidad ante el incumplimiento de lo acordado. La respuesta de Anticapitalistas fue la siguiente: tanto si IULV-CA firmaba, como si no lo hacía, los allí presentes de Anticapitalistas registrarían el partido en ese mismo momento. Así ocurrió. Se registró el partido político ‘Adelante Andalucía’ bajo el control de Anticapitalistas y con solo un firmante de IULV-CA. Además, la única apoderada del partido instrumental es de Anticapitalistas. El resto de firmantes lo hicieron en calidad de testigos. Una vez pasadas las elecciones y el riesgo de usurpación al que aludía Anticapitalistas, IULV-CA reclamó la retirada del partido instrumental en reiteradas ocasiones. Todas ellas fueron rechazadas por Anticapitalistas. Todavía hoy Anticapitalistas sigue controlando el partido instrumental registrado con la



19 de diciembre de 2020

marca Adelante Andalucía. Mancomunar la marca era, por tanto, imprescindible para garantizar la democracia interna. Ese fue el requerimiento de IULV-CA para salvar la convivencia de todas en Adelante Andalucía. En cualquier caso, hay que subrayar que no cabe simplificar esta petición a una disputa por la marca o la papeleta electoral. El secuestro de la marca Adelante Andalucía era la apropiación de facto del trabajo colectivo de miles de personas.

La Asamblea de Balance de IULV-CA

En este contexto celebramos la Asamblea Anual de Balance de IULV-CA en la que se abordó, entre muchas otras cuestiones, el estado de Adelante Andalucía. En este sentido señalábamos la falta de mecanismos de rendición de cuentas de los grupos institucionales de Adelante Andalucía, especialmente del grupo parlamentario andaluz (*“es necesario la puesta en marcha de medidas para fiscalizar y controlar la labor institucional”*). Emplazábamos a *“desarrollar reglamentos claros”* (desde septiembre de 2019 ya habíamos propuesto uno infructuosamente) y acusábamos: *“Torceduras en la horizontalidad del espacio: la salida a medios de comunicación con posiciones políticas sin consenso previo en AA y las decisiones derivadas de mayorías aritméticas sin alcanzar consenso en el grupo parlamentario entorpecen la coherencia y solidez de la confluencia como espacio plural y sustentado en el consenso”*.

Nuevos pasos en plena pandemia: la “entrada” de Anticapitalistas en AA y la ruptura con Unidas Podemos

Durante el confinamiento de la primera ola, Anticapitalistas solicitó la entrada en Adelante Andalucía. IULV-CA propuso una reunión del Grupo Motor de la coalición para abordar el asunto. Sin embargo, la reunión no se produjo y Anticapitalistas se dio por incluido en el Grupo Motor con el visto bueno de las fuerzas andalucistas y de Podemos-Andalucía, que entonces todavía estaba bajo el control de Teresa Rodríguez. Pocos días después se publica, en nombre de Adelante Andalucía, el manifiesto “Es tiempo de Andalucía. Ahora más que nunca: Adelante Andalucía”. Fue difundido con los logos de Podemos Andalucía e IULV-CA pese a que estas organizaciones no aprobaron dicho manifiesto ni su difusión. En él se apostaba por competir con Unidas Podemos, conviniendo que Adelante

Andalucía concurriese a todas las elecciones, de cualquier ámbito. Además, la publicación de este manifiesto arrojó una certeza: en la lógica de la nueva toma de decisiones, impuesta por Anticapitalistas y los dos partidos andalucistas, la militancia de las organizaciones integrantes no tenía voz, ni voto. El manifiesto significaba la ruptura de los acuerdos federales establecidos entre nuestras organizaciones y, a su vez, de los acuerdos fundacionales de Adelante Andalucía.

Los intentos de corregir las anomalías democráticas en verano y la apropiación de las redes sociales de AA por Anticapitalistas

Durante el verano se celebraron dos reuniones (23 de julio y 10 de agosto) con Anticapitalistas, Primavera Andaluza e Izquierda Andaluza en las que IULV-CA y PS-A (ya bajo la nueva dirección de Martina Velarde) intentaron que se restituyera la normalidad democrática en AA. En dichas reuniones hubo una negativa de Teresa Rodríguez a mancomunar el partido instrumental de AA, es decir, a poner la marca de AA bajo el control de todas sus partes. Tampoco se dio entrada a la nueva dirección de Ps-A en la gestión y dirección del grupo parlamentario y, tras la del 10 de agosto, Anticapitalistas se queda con las redes sociales de AA mediante el cambio de sus claves. Un paso más en la hoja de ruta de Anticapitalistas que suponía la anulación de la representación de IULV-CA y Ps-A y de sus posiciones políticas en las redes sociales de la confluencia, así como en el grupo parlamentario. En éste, dejando fuera a la nueva dirección de Ps-A, se aplicaba el rodillo de la mayoría Anticapitalista sobre los diputados de IULV-CA. Al día siguiente de la reunión del 10 de agosto Teresa Rodríguez dio por rota la confluencia en un vídeo difundido en redes sociales.

Manifiesto de más de 800 cargos públicos de Adelante Andalucía

Tras los intentos fallidos del verano, toda la base institucional de Adelante Andalucía (más de 800 cargos públicos entre alcaldes, diputados provinciales y concejales) pidió que Anticapitalistas rectificara la apropiación de la marca electoral y de las redes sociales, así como acabar con las manifestaciones públicas sin consenso entre los actores de la confluencia, como venían haciendo los parlamentarios de Anticapitalistas. Fue otra llamada de atención también desoída.



La privación de los recursos económicos y la reapertura de una nueva cuenta bancaria por Teresa Rodríguez

En octubre el Parlamento de Andalucía transfiere a los grupos parlamentarios su asignación económica trimestral, pero estos ingresos no llegan a la cuenta bancaria de AA. Teresa Rodríguez había pedido semanas antes al Parlamento andaluz que ingresara la asignación del grupo a una nueva cuenta bancaria (controlada en exclusiva por Anticapitalistas). Ahí ingresó el Parlamento de Andalucía la cuantía correspondiente a Adelante Andalucía. El siguiente paso previsto por Anticapitalistas, tal y como reconoció Teresa Rodríguez, que no pudieron consumir por su declaración de tráfuga, era la destitución de Inmaculada Nieto como portavoz de AA.

Expulsión de ocho diputados trásfugas del grupo parlamentario de AA

El 28 de octubre la Mesa del Parlamento, a instancias de Ps-A y con la mediación pertinente de la portavoz de AA, Inmaculada Nieto, declara a ocho diputados trásfugas como no adscritos. Habían abandonado la formación por la que consiguieron sus escaños y tampoco seguían la línea política y acuerdos de la misma con un perjuicio grave para Ps-A y para el conjunto de Adelante Andalucía. Dicha decisión de la Mesa fue reconsiderada por la misma a petición de la miembro de AA presente en la Mesa, abriéndose un proceso de semanas de duración, por todas y todos conocido, que culminó ratificando la decisión primera: dichos diputados trásfugas debían pasar a la condición de no adscritos al grupo de AA. La pregunta pertinente es ¿qué ocurrió en esas semanas?, ¿por qué la Mesa reconsideró una decisión ya tomada para terminar validándola? Las respuestas estuvieron en las fluctuaciones de Cs y PP, llegándose, finalmente, a una solución ajustada a derecho.

Nueva fase de la confluencia

La crisis sufrida en AA ha supuesto un deterioro enorme de la marca Adelante Andalucía y una fatiga monumental de las estructuras de IULV-CA, especialmente de la dirección andaluza y de los diputados del grupo parlamentario. Pero se ha

superado con tiempo suficiente para construir una alternativa a las derechas de cara a las próximas elecciones autonómicas y, muy importantes, las municipales. La crisis no se podía alargar hasta dicho proceso electoral, en cuyo caso habría sido fatídico electoralmente para nuestro espacio político. Por responsabilidad había que clarificar el espacio político de IULV-CA y Ps-A en Andalucía antes de 2021.

IULV-CA volcada en lo importante: los problemas de la mayoría social

Si algo se está evidenciando en el país y en Andalucía es que las políticas favorables a las mayorías sociales se abren paso cuando hay conflicto social y presión popular sobre las instituciones. A pesar de las limitaciones para la acción política y social impuestas por la pandemia, debemos tener a nuestra militancia, junto a la militancia de Podemos, interviniendo en los conflictos abiertos en Andalucía. El deterioro de los servicios públicos (especialmente la sanidad), la falta de protección de los pequeños y medianos agricultores andaluces, la dejadez ante la desecación de Doñana, la ausencia de planes de empleo y de reindustrialización, la carestía de la vivienda y los desahucios, etc. deben ser problemas en los que intervenir desde las instituciones pero, muy especialmente, desde la calle. La confluencia de IULV-CA con Ps-A tiene que ser una herramienta para estas luchas. El gobierno andaluz, con su mayoría parlamentaria, tiene vía libre a su hoja de ruta neoliberal salvo que haya una alternativa viva en la calle que ponga encima de la mesa los problemas de la mayoría social y, principalmente, las soluciones. La movilización, en su sentido amplio y profundo, debe ser la principal ocupación de nuestra organización. Es el mejor empuje para las políticas progresistas del gobierno central y el mejor dique frente a las políticas neoliberales del gobierno andaluz y frente a la normalización de la ultraderecha.

La Asamblea Federal de IU sigue en nuestra hoja de ruta, aunque se haya retrasado su finalización estamos inmersos en ella. Como decíamos en el informe de octubre: *“Este proceso debe servir para acercar nuestros debates políticos a nuestro entorno de alianzas,*



19 de diciembre de 2020

para aumentar la autoestima de la militancia y para dar respuestas a la mayoría social que aspiramos representar. Por eso es tan significativo que todas las estructuras de IULV-CA propicien un debate profundo y amplio, poniendo el foco en la necesidad de modernizar el país, en reforzar la organización para reforzar UP, en ahondar en la configuración de IU como movimiento político y social, y en dotar de horizonte republicano y socialista a país”.

Hemos de continuar con la campaña, ya iniciada, “Codo con codo” de Unidas Podemos. Una campaña para activar a las bases, dar voz a los conflictos y conectar con nuestras alianzas sociales. La alianza estratégica entre Izquierda Unida y Podemos tiene que expresarse en un despliegue y arraigo de Unidas Podemos.

Por último, corresponde celebrar a inicios de 2021 un Foro de Alcaldías. La construcción de la alternativa de gobierno en Andalucía y en sus ayuntamientos pasa, tal y como se refleja en el informe, en el arraigo territorial de nuestra propuesta política y en la inserción de IULV-CA y Ps-A en los conflictos sociales. En esta línea nuestras alcaldías y grupos municipales en la oposición deben ser vanguardia en la movilización social sobre cuestiones susceptibles de incorporar una amplia participación popular. En ese Foro debemos concretar qué problemas prioritarios de los andaluces deben ser los ejes de la movilización.



19 de diciembre de 2020